

## Salmo 13

Si estás pasando por un momento de prueba, El salmo 13 es una oración por ayuda en tiempos de prueba.

Pasando por un momento difícil, bueno, este es un buen salmo para memorizar; sobre todo, esa clase de tiempo de prueba en los que estás orando y orando y no pasa nada, o quizás las cosas empeoran, no te ha pasado que te estás acercando cada vez más al señor; estás esforzándote en estudiar las escrituras, anhelando vivir una vida más espiritual.

Y las cosas empiezan a empeorar y cada vez son peores. No eres el único, a David también le pasó.

Al músico principal salmo de David.

### **El sentimiento de haber sido olvidado es el tema de este cántico.**

Es costumbre llamar a este Salmo « ¿Hasta cuándo?» Casi diríamos que es el Salmo del gemido, por la incesante repetición del grito « ¿Hasta cuándo?»

Preguntando.

**Sal 13:1** *¿Hasta cuándo, YHWH? ¿Me olvidarás para siempre? ¿Hasta cuándo esconderás tu rostro de mí?*

Tal como la noche y las sombras son buenas para las flores, y la luz de la luna y el rocío son mejor que el sol continuo, así también la ausencia de Dios tiene su uso especial y algo de virtud nutritiva, y da savia a la humildad, y aviva el apetito, y provee un campo libre para que la fe obediente haga acto de presencia y ejercite tus dedos para alcanzar lo que no ves.

David expresó sus sentimientos a Dios y encontró fortaleza. Al final de su oración, ya podía expresar esperanza y confianza en Dios. La oración es una forma en la que podemos expresar nuestros sentimientos y hablar con Dios de nuestros problemas. El nos ayuda a encontrar la perspectiva adecuada, y esto nos da paz.

*Hab 3:17 Aunque la higuera no florezca, Ni en las vides haya frutos, Aunque falte el producto del olivo, Y los labrados no den mantenimiento, Y las ovejas sean quitadas de la majada, Y no haya vacas en los corrales; 18 Con todo, yo me alegraré en YHWH, Y me gozaré en el Dios de mi salvación. 19 YHWH el Señor es mi fortaleza, El cual hace mis pies como de ciervas, Y en mis alturas me hace andar.*

Es uno de los pensamientos más comunes, no siento que el señor me esté escuchando; uno de los peores enemigos que tenemos, son nuestras propias emociones.

Porque hay momentos muy buenos que pasamos con el señor; y que no la pasamos llorando y quebrantados delante del señor dándole gracias, gracias, por lo que me estás dando este gozo y paz.

Aunque estas pasando un tiempo de prueba nada más por ese momento, valió la pena.

pero hay otros momentos, en que escuchas cualquier canción, palabra, y no sientes nada, es como si no sintieras nada, ni el aliento, un vacío muy profundo, te sientes árido, y te dices porque no siento nada; no me siento como antes, esos son los peores momentos.

Y ahí es cuando nuestras emociones se convierten en un enemigo.

Pensamos que como no siento nada, ya el espíritu de santidad, se ha marchado de mí, ya no nos escucha. Pero recuerda una vez más es por fe, es por ser fiel a aquel que te salvó de la ira de Dios "Yesuha". El señor nos prometió que estaría con nosotros todos los días hasta el fin del mundo, pero nos dijo siempre y cuando lo sientas, sino, me sientes, seguramente es que necesites lo que te está pasando para crecer, cuando no me sientes.

Yesu ha dicho yo estoy contigo todos los días lo sientas o no lo sientas es una cuestión, para que creas en mi.

Tenemos que tener cuidado de nuestras emociones porque son cambiantes; lo mejor es confiar en la palabra más que en nuestras emociones. Aquí David hace otra pregunta ¿hasta cuándo, señor? ¿Me olvidarás para siempre? ¿Hasta cuándo esconderás tu rostro de mí?

**Sal 13:2** *¿Hasta cuándo pondré consejos en mi alma, Con tristezas en mi corazón cada día? (Hasta cuándo estaré yo angustiado, con tristeza, y cuando sientes que Dios ya no está cerca de ti, y estás todo el tiempo pensando librarte de los problemas, y no puedes dormir, es terrible, la pregunta es) ¿Hasta cuándo será enaltecido mi enemigo sobre mí?*

*¿Hasta cuándo?* se repite cuatro veces. Indica la impaciencia humana frente al silencio de Dios. Cuando el creyente sufre y parece que Dios no oye sus oraciones, empieza a dudar, la angustia se apodera de él. Ya no siente la comunión con Dios como antes. A menudo David habla de ver el rostro de Dios.

*¿Hasta cuándo?* Hay muchas situaciones en la vida del creyente en que las palabras de este Salmo pueden ser una consolación y ayuda para revivir la fe que se hunde. Cierta persona que yacía en el estanque de Betesda, tenía una enfermedad desde hacía treinta y ocho años (Juan 5:5). Una mujer que tenía espíritu de enfermedad pasó dieciocho años antes de ser «liberada» (Lucas 13:11). Pero siempre hay un momento que todo vuelve como tiene que ser.

**Sal 13:3** *Mira, respóndeme, oh YHWH Dios mío; Alumbra mis ojos, para que no duerma de muerte;*

Aquí nos muestra la necesidad de pedirle a Dios que abra nuestros ojos, es necesario que lo que ven nuestros ojos sea lo agradable y lo que el señor quiere que nosotros veamos, y hemos visto antes que el mirar con emociones y sentimientos nos puedan traumatizar, hacernos sentir mal; por eso es necesario pedirle al señor que abra nuestros ojos para que cada mañana cuando nos levantemos podamos darle gracias a Dios por habernos dado un nuevo día.

**Sal 13:4** *Para que no diga mi enemigo: Lo vencí. Mis enemigos se alegrarían, si yo resbalara.*

A pesar de la debilidad de la carne, David busca ayuda en Dios. *¡Mira; respóndeme...!* Yesu ha dicho: *Pedid, y se os dará (Mat 7:7) Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. 8 Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá.*

El Espíritu de santidad pone en nuestra mente los modelos de oración de las Escrituras. Es una de las razones por la que los salmos siguen siendo tan usados por los que aman a Dios.

*Ahora viene el contraste.*

**Sal 13:5** *Mas yo en tu misericordia he confiado; Mi corazón se alegrará en tu salvación.*

Con frecuencia David declaró que Dios actuaba muy lentamente para salvarlo. A menudo nosotros también sentimos esa impaciencia. Pareciera que la maldad y el sufrimiento no captan su atención, y nos preguntamos cuándo los detendrá Dios. David afirmó que él continuaría confiando sin importar cuánto tiempo tuviera que esperar para que se llevara a cabo la justicia de Dios. Cuando te impacientes, recuerde la fe constante que tuvo David en la misericordia infalible de Dios.

Podemos ver la trayectoria de la fe de David: pasa por la prueba, la angustia y la duda, pero sigue confiando y ahora está seguro de que Dios le contestará. Su fe tiene buena base, no en sí misma sino en la misericordia de Dios. Se basa en lo que Dios es, en sus promesas, y en que el mismo David ha

experimentado este amor de Dios. Ya que brota de nuevo esta confianza, *se alegra* su corazón; la verdadera alegría es tener la salvación de Dios y su obra en la vida.

No dice mi corazón se alegrará en lo que siento, sino mi corazón se alegrará en lo que tú has hecho, en lo que está escrito en tu palabra, en lo que la historia dice acerca de ti; no me regocijaré, no me alegraré en mi mismo, en mis emociones. Si no en tu salvación, confiar en tu misericordia, no confiere en nada más que en tu misericordia, mi corazón se alegrará en tu salvación.

*Sal 13:6 Cantaré a YHWH, Porque me ha hecho bien.*

El mundo se maravilla de cómo podemos estar tan contentos bajo desgracias tan extremas; pero nuestro Dios es Omnipotente. El vuelve la desgracia en felicidad. Creedme no hay gozo en el mundo comparable al que disfrutaban los hijos de Dios bajo la cruz de Yesuha. Puedo hablar por experiencia, y por tanto, creedme, no temáis nada de lo que el mundo puede hacer, porque cuando aprisionan vuestros cuerpos, dejan vuestras almas en libertad para conversar con Dios; cuando os echan y aplastan, os levantan; cuando nos matan, entonces nos envían a la vida eterna. ¿Qué mayor gloria puede haber que el ser conformados a nuestra cabeza?, Yesuha. Y esto lo hace la aflicción. ¡Oh buen Dios!, ¿qué soy yo, para que me concedas una misericordia tan grande?

Se dan cuenta el contraste, empieza con un desánimo ¿hasta cuándo? ¿Por qué? ¿Por qué? Ahí el contraste tan grande, porque la primera parte del salmo es confiar en lo que tus ojos ven, confiar en tus sentimientos.

Cuando tú confías en tus sentimientos, en tus circunstancias, entonces vas a decir, señor me has abandonado ¿por qué? Qué está pasando, pero cuando dejas de pensar en eso, empiezas a leer la escritura y empiezas a leer y a pensar lo que ha hecho por ti el señor, entonces cambia tu perspectiva; por eso es importante que cuando nos sentimos así, deprimidos, tristes, no tenemos ni ganas de leer; es cuando más tienes que leer.

Porque el enemigo te hace estar encerrado en tus sentimientos, en tus emociones, y dices es que no tengo ganas, y dices antes tenía hambre de la palabra, pero ahora no tengo ni ganas, empiezo a leer y me duermo.

Pues sabes, persevera, permanece y esfuérate, échale ganas. Si no puedes, pídele al señor que te ayude y recuerda de las cosas que has vivido con el señor y permanece con esos pensamientos ¿para qué? Para que cambie tu perspectiva de lo que estás sintiendo de lo que estás pensando, de lo que le dicen las circunstancias, a lo que dice la palabra de la misericordia de Dios, acerca de la salvación, y entonces puedes terminar al final cantaré al señor, porque me ha hecho bien.

No es lo que yo piense, o lo que yo sienta, sino lo que dice la escritura lo que él ha hecho por mí. Yesuha dijo, el que cree en mí, como dice la escritura, de su interior correrán ríos de agua viva.

Cuando volvemos a la escritura, perseveras y empiezas escuchar: se renueva tu visión. Éste es el gran contraste, y tú vas a decidir qué haces.

¿Qué vas a decir? Pensar en lo que ves en lo que sientes o pensar en lo que está escrito. Por eso dice la escritura, meditarás en la torah de día y de noche y entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien.

Serás como árbol plantado junto a corrientes de agua, y verán un árbol verde; pero cuando estás en tus sentimientos, emociones, lo que ves, es un árbol que está seco sin fruto, tratando de crecer en sí mismo;

haciendo esto no vas a estar nunca verde. Necesitamos ir a la palabra para crecer uniformemente, para alcanzar el propósito de Dios que tiene para nosotros.